

Un breve viaje al centro de Julio Verne

Los alumnos de Padre Orbiso no perdían atención ayer a las explicaciones de Julio Verne.

Pocos hay que no hayan leído alguna de sus novelas, que no hayan visto algunas de las películas creadas a partir de ellas o simplemente que no hayan escuchado su nombre. Julio Verne acumula una generosa balda de la biblioteca municipal vitoriana, y la Casa de Cultura, en homenaje, le dedica una muestra en su sección infantil hasta el 21 de este mes, bajo el título de Julio Verne, de la imaginación a la realidad.

Precursor de la ciencia ficción y de la novela de aventuras, el autor de Nantes es protagonista de un breve pero completo recorrido que pasea su vida y su obra, y convierte esta última en una herramienta didáctica a través de los paneles que estructuran la visita.

Es el propio Verne el que, a través de una visita teatralizada, acerca a grupos de escolares a su propia obra, en dos recorridos diarios de una hora de duración, con posibilidad de desarrollo en castellano o euskera. Quinto y sexto de Primaria y Primer Ciclo de ESO son las edades a las que se dirige la actividad, que finaliza con la entrega de cinco libros del autor para la biblioteca de la clase.

Los libros son el segundo plato de una muestra que se abre con la historia de un Verne que tuvo que vestir andrajos para poder leer a Shakespeare y Molière, que dejó plantada en el altar a una novia de conveniencia y fue disparado por su perturbado sobrino al negarle dinero. Se descubre en este apartado que Verne se levantaba a las 5.00 horas para escribir y que en su mente viajaban diez novelas al alimón.

Su relación con la ciencia y los inventos y una relación de personajes contemporáneos ilustran también el retrato de un autor que hacía suya la máxima de que las necesidades del espíritu son más importantes que las del cuerpo.

"Todo lo que una persona puede imaginar, otros pueden hacerlo realidad", dijo Verne, y su frase tiene eco en la segunda parte de la exposición. A través de seis de sus novelas, ficción e historia se entrelazan demostrando el talento de Verne y mostrando la capacidad enriquecedora de su literatura.

De este modo, Miguel Strogoff traslada a la época de zares y correos, La isla misteriosa introduce en el mundo del telégrafo y en los vericuetos del globo aerostático y La vuelta al mundo en 80 días se relaciona con la máquina de vapor, otros largos viajes famosos y sirve para repasar los hitos del transporte, desde la rueda hasta el satélite.

El submarino y las profundidades abisales son objeto de repaso a través de 20.000 leguas de viaje submarino, y los barcos a vapor, los paralelos y meridianos y los términos náuticos se visitan desde Los hijos del Capitán Grant. Viaje al centro de la tierra sumerge en los volcanes y las diferentes capas del planeta.

Toda una lección práctica para los escolares, que podrán indagar después las páginas de los grandes títulos del francés, pero también un curioso y sencillo repaso para todos los que quieran pasar por la Casa de Cultura, y conocer los rasgos de este aficionado a la navegación que, tras firmar miles de certeras palabras, dejó un sencillo epitafio: "Sed buenos".